

Históricas Digital

Etsuko Miyata

“Comercio entre Asia y América durante los siglos XVI y XVII: intervención portuguesa en el galeón de Manila”

p. 109-128

Nueva España: puerta americana al Pacífico asiático siglos XVI-XVIII

Carmen Yuste López (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2019

374 p.

ISBN 978-607-30-1558-5

Formato: PDF

Publicado en línea: 25 de junio de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/705/nueva_espana.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



COMERCIO ENTRE ASIA Y AMÉRICA DURANTE LOS SIGLOS XVI Y XVII

INTERVENCIÓN PORTUGUESA EN EL GALEÓN DE MANILA

ETSUKO MIYATA

El galeón de Manila generalmente ha sido visto como un mero instrumento o un medio de intercambio de seda y plata (*silk to silver trade*) entre Manila y Acapulco, por un lado, y China, por el otro. Desde esta visión, China se presenta como un gran receptor de dicho metal y América como principal destino de las mercancías asiáticas. Sin embargo, este comercio no era tan sencillo como usualmente se piensa. La existencia de una compleja red comercial entre estos destinos implicó intercambios, no sólo mercantiles, sino también culturales y poblacionales.

En este trabajo se intenta responder a dos preguntas: ¿quiénes participaron en este comercio? y ¿cómo funcionó y se transformó éste con el paso del tiempo? Para responderlas recurriré al análisis de cerámicas chinas encontradas principalmente en México y Macao, así como a consultas hechas en diversos archivos. Conociendo las formas de circulación de la gente y las mercancías, intentaré contribuir al conocimiento de la naturaleza y relevancia del galeón de Manila. Por otro lado, este texto pretende destacar la importancia de la participación o intervención portuguesa en este comercio, así como el profundo interés que tuvieron los españoles por mantener lazos mercantiles con portugueses y chinos. Finalmente, presentaré algunas propuestas que expliquen la disminución de porcelanas en México a mediados del siglo XVII, ocasionada quizá por la guerra civil china (que provocó la interrupción de las actividades comerciales en esas costas), o bien porque la Inquisición novohispana llegó a establecer mayores restricciones a esos intercambios. Cualquiera que

fuera la razón, vale la pena analizar e investigar esta recesión en la historia de galeón de Manila.

LA HISTORIA DEL COMERCIO EN FILIPINAS

Cuando Miguel López de Legazpi llegó a Cebú obtuvo de los portugueses información sobre la isla de Luzón y supo que en ella había chinos y japoneses que comerciaban permanentemente con los naturales del lugar.¹ Para ese momento, Filipinas ya tenía larga tradición en el comercio con China y con otros territorios del sudeste asiático. De ello existen varias pruebas: en Butuan, ubicado en Mindanao, se han encontrado cerámicas chinas del siglo IX; en un cuento de Chau Ju-kua, escrito en China en el siglo XIII, aparece el nombre de Mayi, que era la forma de referirse al actual Mindoro; en varias excavaciones arqueológicas en lugares como Calatagan, Santa Ana, se han descubierto cerámicas chinas que datan del siglo XIV,² las cuales fueron enterradas con los muertos como tesoros para ser usados en las siguientes vidas.³

Desde el siglo XV, Asia entró en la “era del comercio” (*Age of Commerce*), en la cual, como explicó Anthony Reid,⁴ todos los países estuvieron conectados y construyeron una red comercial

¹ “Cuentas sobre China”, AGI, *Filipinas*, 29, n. 10. Sobre Miguel de Legazpi hay que recordar que él y fray Andrés de Urdaneta recibieron del virrey novohispano Luis de Velasco la orden de conquistar Filipinas y buscar la ruta de regreso a Nueva España. Partieron de La Navidad en 1565 y llegaron a Cebú, donde iniciaron la ocupación hispana del archipiélago filipino. Mientras que Urdaneta viajó por primera vez desde estas tierras hacia Nueva España (por lo que se le conoce como el descubridor de “El Tornaviaje”), Legazpi avanzó por las islas, inició los tratos comerciales con los sangleyes o chinos que comenzaron a llegar y, en 1572, trasladó el asentamiento español a la isla de Luzón, cuyo puerto principal fue Manila.

² Hagi Uragami, *Museum, Trade Ceramics Found in the Philippines*, Exhibition Catalogue, Hagi, 2000, p. 9-16.

³ Yoji Aoyagi, “Koeki no Jidai 9-16 seiki no”, *Philippine, Jochi Asia Gaku*, 10, Tokio, 1992, p. 144-176.

⁴ Anthony Reid, *Asia in the Age of Commerce, 1450-1680*, v. 2, *Expansion and Crisis*, New Haven/Londres, Yale University Press, 1993, p. 67.

desde India hasta Japón. Las Filipinas no fueron la excepción. Prueba de ello son los diversos registros del comercio que llegó a practicarse en torno al archipiélago. Por ejemplo, en la costa de la isla de Palawan hay restos de un barco llamado *Pandanan* que llevaba una gran carga de cerámicas de Cham, un reino ubicado en la costa de Vietnam. Del mismo modo, existen restos de la nave *Lena Shoal* que iba cargada con cerámicas de China, así como piezas de los actuales Vietnam y Birmania.⁵ Por otro lado, el naufragio de la nave *Santa Cruz*, hallado justo en el norte de Manila, cuenta con cerámicas chinas en azul y blanco con diseños y formas de la cultura árabe. Hoy sabemos sobre la existencia de varios naufragios acontecidos alrededor de la isla de Palawan, lo cual se debe a que ésta mantuvo conexiones con Sulu, Sulawesi y Java. Por lo tanto, sabemos que las Filipinas estaban vinculadas con otros países y que eran parte importante de la red comercial asiática del siglo XV.

En cuanto al comercio en Asia, las actividades de piratas japoneses (*wakos*), que robaban y saqueaban mercancías y personas en las costas de China y Corea, provocaron que la dinastía Ming prohibiera oficialmente el comercio entre China y Japón en 1371. Por eso el reino de Ryukyu se beneficiaba de su situación de intermediario, vendiendo seda de China a Japón y comprando armas y plata niponas para venderlas en otros países como China, Siam y Annam, intercambios que continuaron hasta finales del siglo XV.

Los portugueses llegaron a Asia justamente en este contexto y pronto tomaron el lugar del reino de Ryukyu como intermediarios entre China y Japón.⁶ Como ya sabemos, a los portugueses no se les permitió hacer comercio oficial con China sino hasta la fundación de Macao (1557). Sin embargo, antes de ello practicaban el comercio clandestino alrededor de Liampo y conseguían productos chinos que vendían en otros países del sudeste asiático,

⁵ Franck Goddio, *Lost at Sea: The Strange Route of the Lena Shoal Junk*, Londres, Periplus, 2002.

⁶ Koichiro Takase, "Kirishitan Kyoukai no Boueki Katsudou-Tokuni Kiito Igai no Shouhin nitsuite", *The Socio-Economic History Society*, 43, 1, Tokio, 1977, p. 54-72.

así como en la India y Japón.⁷ Los portugueses residían en las ciudades portuarias y controlaban algunos productos, gracias a lo cual paulatinamente construyeron fuertes redes comerciales en Asia. Su manera de operar consistía en crear vínculos entre distintos puertos en los que compraban y vendían diversos productos, es decir, que se insertaban en las redes que ya existían entre los comerciantes locales desde el siglo anterior.

Para entender esto es necesario tener en cuenta que los países ibéricos no llegaron a Asia a implementar el comercio en la región con su fuerza militar, sino que los navegantes europeos arribaron a un ambiente cosmopolita forjado desde el siglo anterior y que naturalmente permitía la inserción de extranjeros provenientes del Oeste de Asia.⁸

LOS CHINOS EN MANILA

Desde el principio de la conquista de las Filipinas Legazpi conocía la importancia del comercio con China. En 1566, el capitán Juan Pablo Carrión había expuesto de manera clara que: “Provecho ninguno se puede esperar de aquellas islas [las Filipinas] mientras no se comunicaren en contratación con la China y archipiélago [...]. Si su Majestad quiere conseguir grandísimos aprovechamientos para su real Corona, es necesario ir a la costa de China, porque lo demás de aquellas islas es cosa de muy poco fundamento”.⁹

Aunque ese comercio llegó a ser variado, pues incluía desde lujosas porcelanas hasta lozas, tinajas y hierros, lo cierto es que no siempre fue constante. Para que los chinos llegaran con frecuencia a las Filipinas a hacer negocios con los españoles, en

⁷ James K. Chin, “The Portuguese on the Zhejiang and Fujian Coast Prior to 1550 as seen from Contemporary Chinese Private Records”, in Luís Filipe Barreto (ed.), *Macau During the Ming Dynasty*, Lisbon, Centro Científico e Cultural de Macau, 2009, p. 120.

⁸ Etsuko Miyata, “16-17 Seiki ni Okeru Asia America no Boeki Nettowaku”, *Najima*, 6, Center of Asia Area Studies, Rikkyo University, Tokio, 2016, p. 15-18.

⁹ Juan Gil, *Los chinos en Manila. Siglos XVI y XVII*, Lisboa, Centro Científico e Cultural de Macau, 2011, p. 20.

1571 (al volver de Panay) Legazpi compró 32 esclavos chinos y les dio libertad, esperando ganarse la amistad de sus compatriotas y, por este medio, realizar transacciones con ellos en el futuro. Así, el año siguiente, procedentes de Guandong y Liampo, llegaron a Vindoro¹⁰ diez juncos cargados con damasquillos de labor y tafetanes de todos colores, seda torcida y floja, seda cruda en madeja, loza de porcelana dorada y blanca, azúcar, naranjas dulces, pimientos, etcétera.¹¹ Entonces, al parecer, los chinos empezaron a llegar a Manila alrededor de 1571. La carta de Juan de Maldonado, escrita en 1572, muestra que éstos comenzaron a llevar sedas labradas, trigo, harina, azúcar, frutas, hierro, acero, estaño, latón, cobre y plomo. Salvo las sedas labradas, la mayor parte de estos cargamentos parecían estar destinados al consumo interno de las islas, en concreto de la ciudad de Manila, donde residían los españoles.

Tradicionalmente, los chinos, especialmente los de Fujian (cuyo principal producto era la seda), se destacaron en Filipinas por sus actividades comerciales. Los archivos muestran de manera evidente una rivalidad entre éstos y los portugueses en el comercio de la región.¹² Algunos chinos llegaban en temporadas específicas a Manila cargando sus productos y, una vez vendidos éstos, llevaban a China la plata obtenida. Sin embargo, no todos los chinos se dedicaban al comercio de géneros que se reexportarían a Nueva España. Algunos de ellos llevaban productos de uso cotidiano para el consumo dentro del archipiélago. Antonio de Morga se refiere a ellos de la siguiente manera:

Había en esta sazón, en Manila y en sus comarcas cantidad de chinos, dellos cristianos, bautizados en las poblaciones de Baibai y Minondoc, de otra banda del río frontero de la ciudad, y los más infieles, ocupados y entretenidos en estas mismas poblaciones y en las tiendas del parián de la ciudad, con mercaderías y todos oficios,

¹⁰ Aunque en el documento dice Vindoro lo probable es que se haga referencia a Mindoro.

¹¹ Juan Gil, *Los chinos en Manila*, p. 23.

¹² "Petición de la ciudad de Manila sobre comercio de portugueses", AGI, *Filipinas*, 41, n. 16.

y el mayor número de los pescadores, canteros, carboneros, acarreadores, albañiles y jornaleros.¹³

Esto muestra que no todos los chinos se dedicaron al comercio, sino que los mercaderes representaban sólo una parte de la población china que se asentó en Filipinas. Es decir, que se estableció una población con una gama amplia de oficios.

Es posible clasificar a los chinos que iban de la costa sur de China hacia Filipinas en dos tipos: aquellos que vendían productos de uso cotidiano dentro de Filipinas, y otros (el grupo más numeroso) que participaban en el galeón de Manila vendiendo todo tipo de sedas, textiles y porcelanas, es decir, “productos de lujo”.

Existe una lista de los chinos o sangleyes que, hacia 1695, vivían intra y extramuros de Manila. Dicha lista (que transcribimos a continuación) muestra la condición de estos chinos y nos da una idea de su composición social:

- Primeramente mercaderes en grueso y del trato mayor. Once cabezas del trato y comercio.
- Mas tenderos de telas, ropa blanca, botonerías, o chucherías, ochenta y cinco.
- Plateros en este Parián y demás pueblos de los contornos de Manila, diez y ocho, y entre ellos dos capitanes gobernando pasados de su nación.
- Serejos nueve, que labran y tiene tienda abierta.
- Herreros de fragua y tienda de todo hierro, ranos, cerrajas, candados, cuchillos, y herramienta del campo, veinte y siete.
- Campaneros dos cabezas, y siete cristianos oficiales.
- Sastres, dos, que teniendo muy bien colgadas de vestidos sus tiendas nunca cosen por sus manos, ni menos otros infieles con ellos, sino que los dan a coser a la gente de las tierras, y ellos viven con el trabajo de los otros.
- Binoteros de arroz cinco con hornos en diferentes partes.

¹³ Antonio de Morga, *Sucesos de las islas Filipinas*, edición crítica y comentada y estudio preliminar de Francisca Perujo, México, Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 187.

- Bordadores, un solo sangley cristiano que no borda sino que con los oficiales mestizos y naturales para sin trabajo suyo corporal.
- Pintores, y eslosadores, un solo sangley cristiano, el cual ni eslosa por su mano, ni sabe pintar, porque todo lo hace con mestizos y indios.
- Batidores de oro no hay más de un solo muchos años hasta parte, y lo bate con mestizos porque el ya es viejo y medio ciego.
- Carpinteros, catorce, los cuales son como cabezas de premios o cuadrillas y todos ellos tienen por oficiales la gente de la tierra.
- Canteros hay solo un cristiano sangley cabeza, el cual trabaja con oficiales de la tierra y de ninguna manera con infieles sangleyes.
- Los plateros de filigrana todos son indios de Camarines y de Pangasinan, los cuales labran con primor.
- La fábrica de las naos y casas ya toda esta en manos de los naturales.
- Las bancas del pasaje, y trato muy bien se avienen los indios, mestizos, japoneses y negros, de tal manera, que ellos por si solos pueden dar el abasto a todo lo necesario a la república.
- Pescadores apenas hay sangley que salga a la mar para pescar, porque a menos costo vive con oficio de pescador que es revendiendo lo que compran a los verdaderos pescadores pues que son los que lo pescan.
- Cerrajeros, ocho con tiendas abiertas y sirvientes y oficiales de la tierra.
- Campaneros todos los cabezas son cristianos mancebos y con hijos.¹⁴

Cuando pensamos en los chinos en Manila, imaginamos que la mayor parte se dedicaba al comercio. Sin embargo, como ya leímos en la información de Antonio de Morga, muchos de ellos formaban parte de la mano de obra, tan necesaria en la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad de Manila. Además, esta lista nos muestra que los chinos habían ascendido socialmente en Filipinas hacia finales del siglo XVII, pues muchos eran empleadores de los naturales. Como veremos en el siguiente apar-

¹⁴ “Memoria y lista de los oficios que tienen y ejercen los Sangleyes Cristianos que reciben y moran intra y extramuros de la ciudad de Manila”, AGI, *Filipinas*, 28, n. 131.

tado, esto no ocurría con los portugueses, pues la mayoría de éstos se dedicaban al comercio desde Macao o eran religiosos.

LOS PORTUGUESES EN ASIA

Muchos portugueses, una vez que llegaban a Goa o Malaca, emigraban a distintos lados en busca de maneras de sobrevivir. Más de 200 portugueses vivieron en China y participaron en su comercio fuera de los marcos jurídicos portugueses de 1545.¹⁵ Ésa fue su forma de existir en Asia. Cuando los españoles llegaron a Filipinas, los portugueses seguramente tenían ya bastante información sobre la geografía regional y sobre la forma en que funcionaba el comercio en la zona. Además, debían tener mucho interés en participar también en el comercio con Nueva España, pues sabían de la importancia de la plata en el sistema monetario de Asia. Los portugueses dominaron el comercio de plata japonés hasta principios del siglo XVII, pero siempre supieron que, debido a la inestabilidad política dentro de Japón, ese comercio podía terminar en cualquier momento. Pensando en esta situación, es muy probable que estuvieran buscando otra manera para conseguir plata.

Como se mencionó antes, cuando Miguel López de Legazpi llegó al archipiélago filipino, los portugueses le proporcionaron información sobre el comercio que chinos y japoneses realizaban en Luzón.¹⁶ Legazpi, por su parte, pensaba que estas islas carecían por completo de potencial económico, pues no tenían minas de oro y sólo había en ellas canela en Mindanao. En 1565, 1567 y 1568, el almirante español escribió varias cartas al rey explicando la necesidad de ayuda militar en las Filipinas, así como del envío de navíos de socorro.¹⁷ Sin embargo, existen documentos

¹⁵ Rui Manuel Loureiro, *Pelos mares da China*, Lisbon, CTT Correios, 1999, p. 24-28.

¹⁶ "Cuentas sobre China", AGI, *Filipinas*, 29, n. 10.

¹⁷ "Carta de Legazpi sobre falta de socorro y descubrimientos", AGI, *Filipinas*, 6, r. 1, n. 7; "Carta de Legazpi avisando su llegada y establecimiento", AGI, *Filipinas*, 6, r. 1, n. 1; "Carta de Legazpi sobre descubrimientos realizados y armas", AGI, *Filipinas*, 6, r. 1, n. 5; "Carta de Legazpi pidiendo socorro a Nueva España", AGI, *Filipinas*, 6, r. 1, n. 8.

que demuestran que, al mismo tiempo, iniciaban ya algunas remesas de productos asiáticos a Nueva España desde Panay, como se ve en los envíos hechos en 1566, 1567 y 1568.¹⁸ No obstante, no parece que esos tratos fueran hechos con chinos, pues antes de 1571-1572 no hay documentos que mencionen algún negocio establecido con ellos. Tampoco existen documentos que indiquen que hubo comercio regular con los portugueses de Macao. Entonces ¿cómo se consiguieron los productos chinos que se enviarían a Nueva España?

Parece que esos tratos fueron posteriores. Para explicar y entender este proceso, he clasificado en cinco etapas las cerámicas que llegaron a Nueva España y que fueron encontradas en el Zócalo de la ciudad de México.

De mediados del siglo XVI hasta 1575

Cuando vemos las primeras cerámicas que fueron halladas en las excavaciones del Zócalo de la ciudad de México encontramos fragmentos con estilos que van desde finales del gobierno del emperador Jiajing (1522-1566) hasta los primeros años del de Wanli (1573-1620) (figura 1). Algunos de ellos coinciden con los fragmentos encontrados en Monte Fortes, en Macao (figura 2).

Si fuera verdad lo dicho por Legazpi en su carta, en la cual afirma que en las islas no tenían soldados ni municiones suficientes para negociar con los chinos, la única explicación de que los españoles consiguieran los productos chinos en Filipinas sería que los portugueses llevaron estas piezas de cerámicas desde Macao. Estas piezas no sólo coinciden con las que encontramos en este lugar, sino también con las piezas de un naufragio portugués acaecido en la costa de Mozambique (en Fort San Sebastián), el cual se hundió en la década de 1550.¹⁹ De esta forma, muy pro-

¹⁸ AGI, *Contaduría*, 1196/1565-1576, Caja de Filipinas, Cuentas de Real Hacienda.

¹⁹ Mensun Bound, *The Fort San Sebastian Wreck. A 16th Century Portuguese Wreck Off the Island of Mozambique*, Amsterdam, Christie's, 2004, p. 2-11.

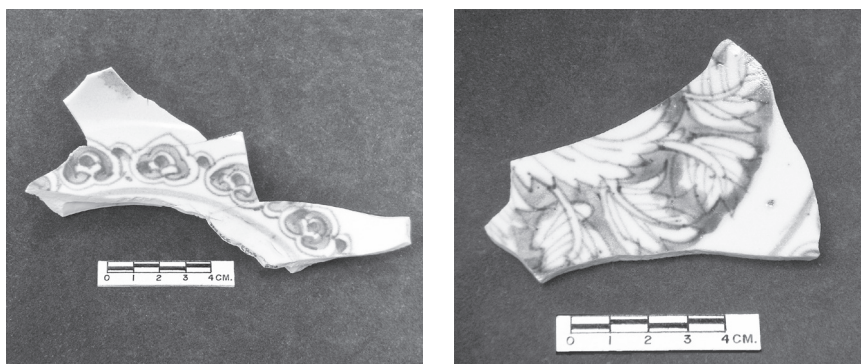


Figura 1. Fragmentos de Templo Mayor

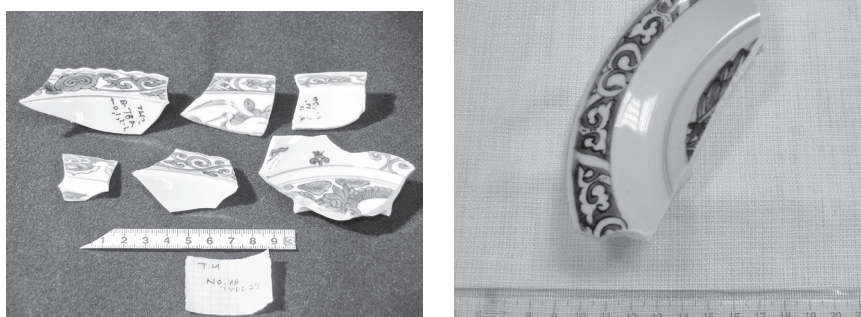


Figura 2. Fragmentos de Templo Mayor (izquierda) y un fragmento del borde de Monte Fortes (derecha)

bablemente estas cerámicas encontradas en México fueron exportadas desde Macao. Además, está comprobado en documentos de archivo que algunas porcelanas fueron traídas por los portugueses. En 1568 un galeón llamado *Espíritu Santo* fue despachado de Panay hacia Nueva España por orden de Legazpi. La nave, cargada con productos como pimienta, madera para barcos, bronce, hierro, plomo, cera y dos jarras de porcelanas, era llevada por dos portugueses de nombre Domingo y Lucas. Otros productos transportados en esta embarcación eran: seda y porcelanas per-

tenecientes a Hernando Riquel y entregadas a Gordian Casasano, una docena de escudillas de porcelanas, veinte libras de linos, seis porcelanas para entregar a un mercader que residía en México, un esclavo negro que pertenecía a un portugués y 700 porcelanas que llevaba un portugués llamado Felipe.²⁰ Estas pruebas demuestran que, sobre todo en los primeros negocios entre Asia y América, los portugueses jugaron un papel muy importante como proveedores de mercancías de Macao.

De 1575 hasta 1620

La segunda etapa va de 1575 a principios de 1620. El análisis de este periodo parte del estudio de tres embarcaciones: el *Golden Hind*, en el cual Francis Drake cargó géneros asiáticos similares a los que posteriormente se sacaron del galeón español *San Diego* que en 1600 se hundió en Fortune Island; un naufragio llamado *Nossa Senhora dos Mártires* que se hundió en Cascais al norte de Lisboa en 1608;²¹ y un barco holandés llamado *Witte Leeuw* que se hundió en 1613 cerca de Santa Helena.²² Los tipos o diseños recurrentes en esta etapa muestran un fénix dibujado en el centro con el borde decorado con motivos de ocho tesoros del taoísmo o flores y frutas de melocotón. Este tipo fue encontrado en mayor cantidad, no sólo en el Zócalo, sino también en Macao, *Golden Hind*, Lisboa y Vigo, lo cual indica que existía ya un sistema de distribución mundial. Resulta obvio que estos platos con borde llano y grueso eran utilizados para colocar cuchillos, lo cual era una adaptación de la producción de cerámica oriental a la gastronomía y costumbres occidentales (figura 3).

Otro ejemplo de esto es el tipo llamado *kraak*, que tiene entre ocho y diez paneles que dividen platos llanos en dirección vertical.

²⁰ AGI, *Contaduría*, 1196/1565-1576, Caja de Filipinas, Cuentas de Real Hacienda.

²¹ Jean Paul Desroches, "Oriental Ceramics and Porcelains", en *Nossa Senhora dos Mártires. The last Voyage*, Lisboa, Verbo, 1998, p. 233-234.

²² C. L. van der Pijl-ketel (ed.), *The Ceramic Load of the Witte Leeuw 1613*, Amsterdam, Rijks Museum, 1982, p. 52-115.

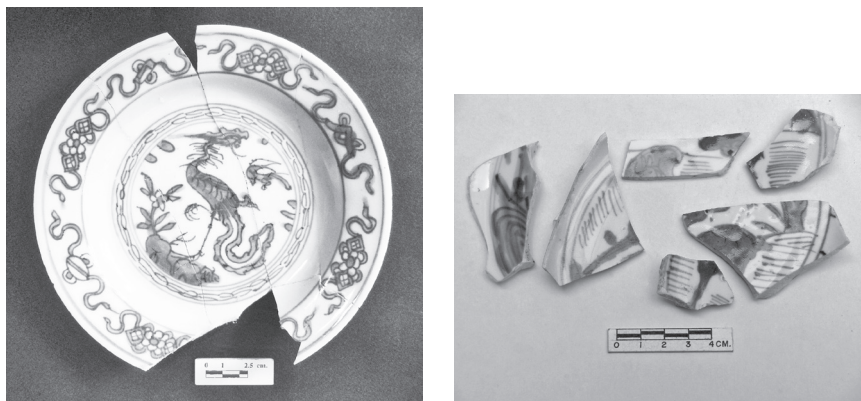


Figura 3. Fragmento de Templo Mayor (izquierda) y fragmentos de Monte Fortes (derecha)

Cada uno de estos paneles tiene diseños de flores y ocho tesoros taoístas y, en el centro, venados, patos, flores o insectos que podrían ser mariposas o saltamontes. Este tipo *kraak* aparecen a partir del año 1600 en el naufragio de San Diego, y se generaliza hacia 1620 (figuras 4 y 5).



Figura 4. Fragmentos de Templo Mayor (izquierda) y pieza completa de Witte Leeuw Cargo (derecha)



Figura 5. Fragmento de Nossa Senhora dos Mártires (izquierda) y fragmentos de Monte Fortes (derecha)

De 1620 hasta 1640

La tercera etapa es la época del barco *Hatcher Cargo*,²³ que se hundió cerca de la costa sur de China en 1634. Durante esta etapa también aparecen cerámicas de *kraak*. Sin embargo, los diseños no son tan densos como en la etapa anterior y se ve que hay más espacio en los platos. Además, se observa que en éstos las líneas no están dibujadas cuidadosamente (figura 6).

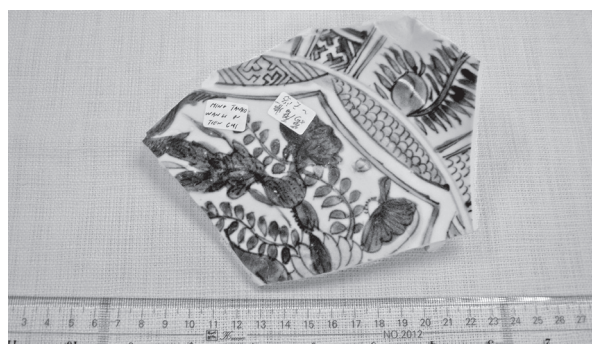


Figura 6. Fragmento de Monte Fortes

²³ Kolin Sheaf and Richard Kilburn, *The Hatcher Porcelain Cargoes*, Oxford, Phaidon Christie's, 1988, p. 13-79.

Otro tipo notable de esta etapa es aquel en el que se representa, en el centro de un plato mediano, a dos venados rodeados de líneas verticales. El diseño es muy basto y el color de la tinta es cobalto oscuro. Además, hay arenas pegadas en la base. Este tipo de arcilla es muy basta y probablemente no era de Jingdezhen, provincia de Jiangxi, que es la ciudad donde se producía la mayor cantidad de porcelanas del mundo, sino de Fujian, donde se producían mercancías de menor calidad (figura 7).

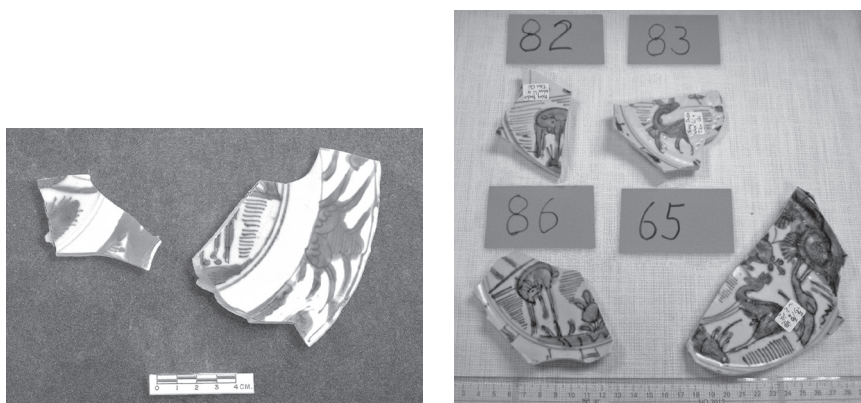


Figura 7. Fragmentos de Donceles, Zócalo (izquierda), y fragmentos de Monte Fortes (derecha)

Mediados del siglo XVII

La cuarta etapa corresponde a mediados del siglo XVII, un periodo en el que prácticamente no se creó ningún tipo nuevo de cerámica ni se tiene noticia de naufragios de importancia. El único tipo distintivo de esta época es el que se encuentra en México identificado con el nombre de *crow cup*:²⁴ una taza pequeña con un pájaro dibujado en el centro. De ésta se han encontrado dos fragmentos en las excavaciones del Zócalo (figura 8).

²⁴ Maura Rinaldi, *Kraak Porcelain. A Moment in the History of Trade*, Londres, Bamboo Publishing Ltd., 1989, p. 60-210.

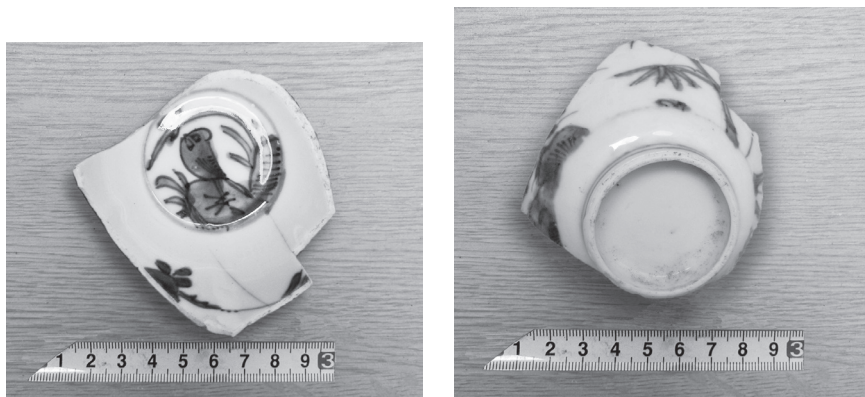


Figura 8. Fragmentos de Zócalo con diseño de un pájaro en centro

De 1690 hasta 1700

La quinta etapa va de 1690 a principios del siglo XVIII. Los materiales de esta etapa proceden de un barco chino de nombre *Vung Tau Cargo* que se dirigía hacia Batavia y que se hundió cerca de la costa de Vietnam.²⁵ Por sus diseños, es posible datar estas piezas en los años de Kangxi (1662-1723). La mayor parte de las piezas de esta etapa encontradas en el Zócalo son las llamadas “tazas de chocolate” o “chocolate cup” (figura 9). Estas tazas, que suelen provenir de las excavaciones de construcciones religiosas como monasterios y conventos, son altas con dibujos de paneles y flores muy delicadas. Como se sabe, la costumbre de ayunar entre los religiosos católicos de la Nueva España hizo muy popular entre éstos el consumo de chocolate.²⁶ Lo curioso es que este tipo de tazas no se encuentran en Macao.

²⁵ Christie’s, 2004; Butterfields, 2000; Nagel Auctions, 2000.

²⁶ Robert J. Ferry, “Don’t Drink the Chocolate’: Domestic Slavery and the Exigencies of Fasting for Crypto-Jews in Seventeenth-Century Mexico”, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, en línea, consultado el 16 de septiembre de 2014, <http://nuevomundo.revues.org/934>.

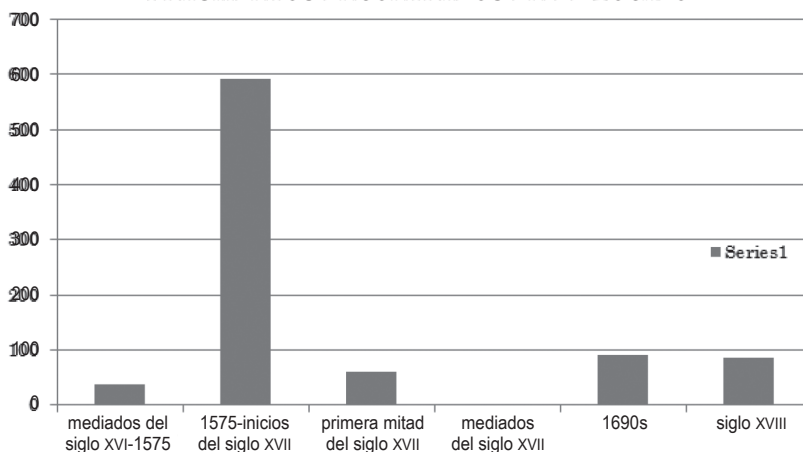


Figura 9. Fragmentos de Zócalo

Analizando la cantidad de los fragmentos hallados en el Zócalo, es posible observar que la mayoría data de un periodo ubicado entre 1575 y principios del siglo XVII. Luego, existe un periodo (mediados del siglo XVII) en el que prácticamente no existe registro de estos fragmentos hasta que, poco a poco, comienzan a aparecer nuevamente a partir de la década de 1690, aunque nunca recuperaron el volumen registrado en la etapa de auge (gráfica 1).

Al observar los fragmentos hallados en el Zócalo, podemos comprobar que, hasta mediados del siglo XVII, todos los tipos coinciden con las piezas encontradas en las excavaciones de Macao. Eso significa que los portugueses fueron los proveedores de las cerámicas chinas. Si observamos las porcelanas exportadas en los primeros galeones, podemos pensar que muy probablemente fueron los portugueses quienes proveyeron esos productos y organizaron este comercio. Sin embargo, aún no sabemos hasta qué punto los portugueses invirtieron y obtuvieron ganancias de este comercio, en especial desde mediados del siglo XVII, cuando se desató una guerra civil en China y el nuevo gobierno de la dinastía Qing prohibió temporalmente todas las actividades comerciales en las costas de China. Dicha prohibición afectó, sin duda, la

Gráfica 1
FRAGMENTOS ENCONTRADOS EN EL ZÓCALO



producción de Jingdezhen, que casi cesó hacia el año de 1674, aunque para 1680 prácticamente había vuelto a la normalidad.

Otros eventos pudieron afectar la producción de la porcelana que distribuían los portugueses en esa misma época. Por ejemplo, se sabe que, cuando la Provincia de Jiangxi fue conquistada por un militar de San Wugui, más de la mitad de la ciudad de Jingdezhen fue quemada y solo 20 o 30 por ciento de la población se quedó en ella.²⁷ Estos eventos coinciden con el momento en el que desde Macao era imposible enviar naos a Manila, por lo que esto se hacía indirectamente vía Macasar.²⁸ Esto debido a la guerra que había entre España y Portugal y que duró hasta 1668. No podemos precisar la caída del comercio portugués a mediados del siglo XVIII con solo mirar los fragmentos del Zócalo, pero se puede deducir lo anterior, ya que entre las muchas cerámicas ahí encontradas sólo dos corresponden a este

²⁷ Shigeo Sakuma, *Keitokuchin Yougyoushikenkyu*, Tokio, Daiichi Shobo, 1999, p. 41.

²⁸ George Bryan Souza, *The Survival of Empire: Portuguese Trade and Society in China and the South China Sea 1630-1754*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984, p. 87-123.

periodo. Lo anterior lleva a pensar que debe existir alguna razón histórica detrás.

Entre los años 1650 y 1680 es muy probable que la mayor parte de las cerámicas chinas fueran exportadas por los mercaderes de Fujian vía Taiwán, zona controlada por Koxinga o Zheng Zhengong.²⁹ Este rebelde se benefició del comercio entre Fujian, Filipinas y Nagasaki, haciendo muy difícil para los portugueses proveer de productos chinos a Manila directamente desde Macao, por lo que sus productos no llegaron (o llegaron muy pocos) en esta época. Después de la recuperación de su comercio, la ausencia de tazas de chocolate en Macao sugiere la posibilidad de que los mercaderes del sur de China, especialmente los de Fujian, tomaran el papel de los portugueses como proveedores de productos chinos en Manila.

Portugueses conversos en el comercio de los galeones

El galeón de Manila funcionó la mayor parte del tiempo con la inversión de dinero de mercaderes mexicanos, algunos de los cuales fueron judíos conversos. En el registro de los bienes de Asia que entraron en la ciudad de México en 1640 aparecen los nombres de algunos de ellos, como Thomas Trebino Sobremon-te, importador de loza de china; Nicolás Bonilla Bastide y Pedro de Soto López, importadores de ropa de china; y algunos otros como Simón de Haro, Pablo de Carrascosa, Joan Baptista Dávila, Andrés del Rosal, Gabriel López Páramo y Simón Báez de Sevilla.³⁰ No todos ellos fueron mercaderes con grandes riquezas,³¹ pero algunos, como Pablo de Carrascosa y Simón Báez Sevilla, habían hecho considerables fortunas en México invirtiendo en el comercio del galeón de Manila, sobre todo comerciando telas.

²⁹ “El gobernador de Philipinas da cuenta a VM de las noticias que ha tenido de el imperio de China y seguridad con que se halla de Sipuan de la isla Hermosa”, AGI, *Filipinas*, 10, r. 1, n. 30.

³⁰ AGN, *Indiferente Virreinal*, caja 4976, exp. 6.

³¹ Jonathan I. Israel, *Razas, clases sociales y vida política en el México colonial 1610-1670*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 132-134.

Aunque no parece que fueran muchos los conversos involucrados en el comercio asiático, lo cierto es que, los que había establecieron sus propias redes en la zona y se conectaron con regiones distantes. Éste fue el caso, por ejemplo, de Simón Báez Sevilla, quien tenía familiares en Italia y en otras partes de Europa tratando el negocio de los textiles al mismo tiempo que su hijo Gaspar Báez de Sevilla fue enviado a Manila para comerciar y adquirir géneros en las costas asiáticas. Además, también había una comunidad de conversos en Macao que extendieron redes mercantiles por el mar de China, como fue el caso del famoso Bartolomé Vaz Landeiro, quien navegó entre Manila, Japón y Siam debido a los negocios que mantenía con su hijo Vicente. Seguramente ambos extendieron sus redes familiares-mercantiles hasta América y Europa.³²

La Inquisición novohispana, especialmente en la década de 1640, cortó el vínculo que existía con la red comercial de los conversos que se extendía por todo el mundo. Ésta pudo ser una de las razones por las que el comercio del galeón de Manila se redujo durante un tiempo, aunque no tenemos ninguna prueba para demostrarlo.

Finalmente, hay que considerar que, aunque la importancia de los portugueses en el comercio transpacífico ya había sido estudiada a través de varios documentos, es sin duda de suma importancia revisar de nuevo ese fenómeno a través de perspectivas y fuentes distintas. En este caso lo hemos hecho a partir del análisis de materiales concretos, de la cultura material ejemplificada en la porcelana. Lo anterior permite conocer la historia de los intercambios transpacíficos desde el punto de vista novedoso: el análisis arqueológico.

³² Lúcio de Souza, "Legal and Clandestine Trade in the History of Early Macao: Captain Landeiro, the Jewish King of the Portuguese' from Macao", *Kanagawa Prefectural Institute of Language and Culture Studies*, 2013, p. 49-63.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS